

# Crearon una inteligencia artificial científica que publicó por sí sola su primer ensayo: cómo funciona

30/03/2026



La revista Nature publicó un trabajo que describe a 'The AI Scientist', una arquitectura basada en grandes modelos de lenguaje. Esta IA científica automatiza el ciclo científico completo. Genera hipótesis, programa y ejecuta experimentos en entornos controlados, analiza resultados y redacta manuscritos, lo que marca un antes y un después en la investigación automatizada.

## Cómo funciona la IA científica

Los autores lograron que el sistema no solo proponga ideas sino que escriba código para probarlas en simulaciones, confeccione gráficos y arme un manuscrito con formato de revista. **Un documento derivado pasó filtros de evaluación y fue aceptado en una conferencia de primer nivel;** además,

producir un artículo cuesta apenas unos 15 dólares en recursos computacionales.

La plataforma opera en cajas de arena ya que utiliza plantillas de código y el conocimiento acumulado en la literatura para explorar variantes. No está redescubriendo leyes físicas desde cero. Su fortaleza es optimizar y encontrar pequeñas mejoras, especialmente en algoritmos y análisis de datos, no en generar saltos paradigmáticos que cambien disciplinas enteras.

## **IA científica: riesgos y limitaciones**

El trabajo advierte sobre las llamadas **alucinaciones científicas**. La IA puede inventar referencias, duplicar figuras o cometer fallas lógicas que parecen plausibles. En ciencia eso equivale a falsear credenciales y, sin revisión humana rigurosa, **se corre el riesgo de llenar repositorios con papers con apariencia técnica pero con contenidos erróneos o interpretaciones sesgadas**.

La automatización llega en un momento crítico para el sistema académico: la lógica del **Publish or Perish** ya prioriza volumen sobre calidad. Si servidores generan miles de artículos por día, el estudio imagina cifras muy altas, la revisión por pares, basada en trabajo voluntario, **puede colapsar y se multiplicaría la literatura irrelevante que entorpece el progreso real**.

Ante ese panorama, el artículo propone un cambio de rol dado que los científicos deben mutar de ejecutores a diseñadores y auditores de sistemas. **El valor humano será detectar sesgos, corregir alucinaciones y fijar prioridades éticas**. La inteligencia artificial podrá escribir el paper, pero solo el juicio crítico y la responsabilidad humana pueden validar su veracidad y su relevancia.

Fuente: La 100